

LAS SOCIEDADES COSTERAS EN EL LITORAL DE ARICA DURANTE EL PERIODO ARCAICO TARDIO Y SUS VINCULACIONES CON LA COSTA PERUANA

IVAN MUÑOZ OVALLE
Depto. de Antropología
Universidad de Tarapacá

RESUMEN

Como producto de las investigaciones desarrolladas en la costa de Arica en sitios arqueológicos que cronológicamente se sitúan en el segundo milenio antes de Cristo, podemos presentar este trabajo, donde se discuten las primeras evidencias económicas y culturales que reflejan sociedades en vías de desarrollar un modelo de vida sedentario basado en la agricultura y la explotación marítima.

En Arica actualmente se han llevado a cabo varias investigaciones para conocer con mayor profundidad el inicio del proceso agrícola en los valles costeros (Muñoz, 1980; Santoro, 1981). Se ha podido establecer que este temprano proceso de agriculturación o formativo es más antiguo de lo que se suponía, con fechas que sobre pasan los mil años antes de Cristo. Nuestra intención es buscar la génesis de la transformación que condujo al hombre al sedentarismo, en esta área.

ABSTRACT

This study is the result of Archaeological work on the coast of Arica, Chile, covering the period 2000 B.C. It reflects the early culture and economy of a developing society with a sedentary mode of life based an agriculture and a maritime economy.

In Arica a number of studies have been carried out to determine the beginnings of agriculture in the coastal valleys (Muñoz, 1980; Santoro, 1981). The results showed that the formative agriculture period was earlier than we supposed with dates earlier than 1000 B. C. It is our intention to look for the beginnings of this transformation which led man to sedentarism in the area.

I.- PANORAMA DE LA INVESTIGACION

Antecedentes.

En la costa de Arica, el arcaico tardío se ha definido como el período de cambio de la sociedad marítima-recolectora ancestral a una de base agricultora. Hasta la década del 70 los trabajos arqueológicos de la zona, comenzando con Max Uhle (1917), no la habían descrito, ni identificado sus evidencias separadamente como una unidad.

Las primeras investigaciones de sitios que describen ciertos elementos que se vinculan a este proceso de cambio, las encontramos en los sitios costeros de Camarones 15 (Rivera, 1974) y Quiani-7 (Dauelsberg, 1974). En estos sitios aparecen diversos elementos culturales significativos, con asociación directa a productos agrícolas. Con posterioridad, en el Formativo estos elementos proliferan constituyendo la base generadora del desarrollo aldeano.

En la literatura reciente se han publicado varios planteamientos acerca de este proceso de cambio (Rivera, 1975, 1980; L. Núñez, 1979, 1980; Santoro, 1978; Focacci, 1980). Se ha dicho que en los valles que llegan al pacífico a partir del segundo milenio antes de Cristo, comienza un período de cambios como consecuencia del desplazamiento de poblaciones ubicadas en el altiplano o transaltiplano, que descienden a estos valles y que interactúan con las poblaciones locales

Rol de esta etapa en la secuencia regional.

Las evidencias culturales más tempranas para la costa y valles de Arica se remontan alrededor del 4.500 A.C.; Bird (1943) y Muñoz (1981) describen los hallazgos que caracterizan este período en la playa Quiani, al sur de la costa de Arica.

La determinante geográfica del emplazamiento de los grupos costeros facilitó y estimuló un amplio dominio del mar desde sus tempranas etapas; la llegada de poblaciones de zonas altiplánicas y de las vertientes orientales de los Andes (Rivera, 1975) a esta zona y su contacto o fusión con grupos establecidos condujo a una reorganización del modelo económico y cultural tradicional, enriqueciéndolo. Es así, como la incorporación de algunos productos agrícolas con la llegada de estos nuevos grupos, permite plantear el inicio de un equilibrio económico que concretamente lo veremos transformado en una actividad agromarítima en el período formativo tar

dío en esta zona (Fase Alto Ramírez).

II.- PLANTEAMIENTO GENERAL DEL POBLAMIENTO COSTERO ARCAICO EN EL CENTRO Y SUR PERUANO Y NORTE DE CHILE.

La etapa de transformación que conduce a una sociedad depredadora del mar hacia una agrícola y aldeana, Lumbreras (1974) la denomina etapa arcaica y la sitúa en la costa peruana a partir del 4000 A.C. Willey (1967) define el período arcaico como aquel en que aparece la agricultura y la domesticación de camélidos, lo que hizo que la estructura social, económica y cultural de estas poblaciones comenzaran a sufrir cambios en el seno de su organización.

En la costa del Pacífico sur (costa central y sur del Perú y norte de Chile) los primeros elementos que anuncian un nuevo proceso de desarrollo socioeconómico los encontramos en los tempranos hallazgos que Engel (1966) hizo en Paracas, con estímulos agrarios dados en 6000 A.C. Lentamente se estructurará un cambio que culminará con la autosuficiencia económica y la compacta organización social.

En el Norte de Chile y Sur del Perú estos cambios se visualizan en períodos más tardíos (2000 A.C.). Se postula que el proceso en esta zona sería consecuencia de lo que ocurre en Perú central, y sus matices iniciales estarían dados también como producto de las relaciones con el altiplano y las vertientes orientales de los Andes.

L. Lumbreras (*Op. cit*) dice que entre el cuarto y primer milenio anterior a Cristo se observa un período de cambio en la estructura socioeconómica y cultural de los pueblos andinos. Uno de los indicadores que caracterizan este período es la domesticación de plantas, esto hará que el nivel socioeconómico de estas sociedades alcance un fuerte crecimiento por cuanto las actividades prece^{de}ntes de pesca y caza no fueron abandonadas.

Señala que hubo un enriquecimiento de la cultura como consecuencia del desarrollo tecnológico; se observa la aparición de manufacturas como la cerámica y la metalurgia. Es consecuente, por lo tanto, un incremento demográfico observado en la organización aldeana y que permite una nucleación de la familia, una estratificación social, diversas manifestaciones religiosas, desarrollo de las artes, etc.

Esta época la divide en dos períodos, denominándolo arcaico inferior al período que transcurre desde los 4000 A.C.- 2500 A.C. y arcaico superior al período de cambio que ocurren entre los 2500 A.C.- 1500 A.C.

Posteriormente Matos y Ravines (1960) basan sus postulados para definir esta etapa en los antecedentes entregados por Lumbreras agregando que entre los 3000 A.C. y 1500 A.C. ocurren tres fenómenos importantes que van a interferir en el desarrollo socioeconómico de las poblaciones costeras "el fin del período lítico estadio precerámico, y el comienzo del período inicial, que en término de historia cultural se aglutinan en el denominado período arcaico". (Op. cit.: 185).

Los acontecimientos visualizados se refieren a un proceso de sedentarización sobre la base de una dieta marina que va reemplazando rápidamente a una de caza y recolección terrestre. Además comienzan a incorporarse cultivos lo que en conjunto entregan la base para el modo de economía de producción que caracteriza al estadio precerámico.

En la costa peruana a partir del 2500 A.C. emergen poblados que desarrollan actividades agrícolas en terrenos de vertientes o lugares pantanosos cercano a la costa. Es consecuencia de este manejo marítimo con apoyo de una agricultura inicial, recolección de plantas y caza terrestre menor lo que va a estimular una mayor concentración demográfica.

El aumento de población por migración y la diversificación de las actividades tradicionales se hacen evidentes en el registro arquitectónico del período y en el uso de artefactos y estructuras no convencionales para las poblaciones locales. En la costa central del Perú se registraron construcciones ceremoniales y casas hechas de adobe, piedra y caña.

En el Norte de Chile, varios son los autores que han planteado algunas hipótesis sobre las poblaciones que se identifican en este período.

C. Santoro (1978) señala que a partir de 2000 A.C. las sociedades costeras en el norte de Chile entran en una etapa de cambio hacia una sociedad agraria inicial. Basa sus postulados en las evidencias de los sitios Quiami-7 y Camarones-15, en cuyos contextos de caza y recolección marítima incorporar ciertos rasgos que anuncian un desarrollo agrario incipiente.

Núñez y Dillehay (1979) al hacer referencia a las poblaciones del Norte de Chile, que vivieron este proceso, plantean que a partir del 1800 A.C. - 900 A.C. existiría una *movilidad transicional* - en los Andes meridionales. Esta acción se caracterizaría por una agrupación mayor de habitantes en la costa lo que hizo que se desarrollara una mayor complejidad cultural. Además, en esta época hubo un contacto directo con las poblaciones de tierras altas; éstas bajaron a la costa a través de un tráfico de caravanas que en un primer momento fué poco frecuente intensificándose posteriormente. Los objetivos del desplazamiento de estas poblaciones fueron el intercambio de productos y la explotación de la agricultura de los valles, en donde se establecieron preferentemente en zonas de desembocadura de ríos.

Núñez en 1980, en las conclusiones finales, postula un largo proceso de maritización, definiendo esta época, como un estadio que él denomina La Lisera. Esta deriva de las poblaciones Chinchorro con un contexto tecnológico de alta especialización y donde se aprecia la ausencia de prácticas de momificación, enterramientos individuales y la aparición de elementos entre los que sobresale la decoración de la cestería y tejidos, la presencia de cultígenos y algunos elementos propios de la domesticación de camélidos. Esto último reflejaría una dieta importante en estas poblaciones. Concluye, que otros estadios, como los Canastos y Cañamo, forman parte de una unidad similar a los de la Lisera.

Focacci (1980) postula que habría una nueva fase cultural dentro del período precerámico; a esta la denomina Camarones-15 y se caracteriza por la presencia de una serie de rasgos culturales entre los que se destacan cuatro aspectos fundamentales:

- a) Ausencia de momificación artificial
- b) Entierro de individuos en posición flectada, asociados a un determinado ajuar.
- c) Aparecimiento de elementos decorados (tejidos, cestería, calabazas).
- d) Presencia de primeros productos agrícolas.

En resumen, plantea que las poblaciones que define esta fase estarían conformadas por elementos de la zona selvática amazónica v. gr. presencia de plumas de aves tropicales, maderas de chonta, semillas de plantas de climas cálidos, etc.

M. Rivera (1975, 1980) plantea que a partir del 4000 A.C. hasta el 1000 A.C. o un poco después, se desarrolla plenamente la tra

dición Chinchorro, caracterizada inicialmente por la preparación artificial de los cuerpos y la ausencia de un ajuar determinado. Vincula a este proceso la incorporación de rasgos de poblaciones altiplánicas y transaltiplánicas. Aprecia, a través del tiempo, distintos grados de desarrollo como asimismo los lugares donde se han ubicado. La extensión que le asigna a esta ocupación va desde la desembocadura del río Loa hasta la costa central de Perú específicamente la zona de Bandurrias al Norte de Lima. Por último, dice que esta tradición es interferida por la tradición altiplánica que se manifiesta en los valles occidentales alrededor del 1000 antes de Cristo.

De acuerdo a lo planteado por cada autor en relación al Norte de Chile se puede apreciar que hay distintas formas de conceptualizar este proceso de cambios partiendo desde la elección del término para individualizarlo: estadio, período, tradición o fase, pero todos coinciden en visualizar cambios trascendentales en esta etapa, lo que llevó a la formación de sociedades aldeanas agromarítimas. Estos cambios los sitúan a partir del 2000 A.C. y van a perdurar hasta el 1000 D.C.

Lo concreto de esta situación es que si los cambios que se visualizan en la costa de Arica forman parte de un proceso general que está ocurriendo también en la costa peruana es lógico que se le denomine con un término genérico, tal como lo hace L. Lumbreras (1974) que a este proceso de transformación llama período arcaico. En la costa de Arica estos cambios se ilustran en las fases La Capiña-Quiani 7 (1700-1500 A.C.) donde es posible ver el inicio de este proceso. La fase Camarones 15 (1100 A.C.) representaría la fase misma de contacto con el período formativo temprano. El hombre costero ha alcanzado una relación permanente con agricultores que están explotando el valle e incluso con grupos de áreas ecológicas de altura y de selva.

III.- HIPOTESIS

Los cambios observados en la costa a partir del 1000 A.C. se explicarían por una etapa de transición previa que incorpora gradualmente los rasgos que sirven de base para dicha transformación, proceso de desarrollo agrario iniciado en el período formativo temprano. Las evidencias que se presentan demuestran que los estímulos para el cambio se están produciendo en forma sincrónica con otras áreas de los Andes. Esto demostraría que hay una alta movilidad e interacción entre las distintas áreas. Las consecuencias de estos estímu

los no produjeron los mismos efectos, porque dependieron de condiciones específicas : sociales, tecnológicas, económicas y ecológicas de las distintas zonas.

De esta manera las condiciones áridas del Norte de Chile habrían limitado el desarrollo de estas sociedades agropecuarias. Mientras en los Andes centrales como en la costa central del Perú se produce el surgimiento de complejas sociedades ya en el período arcaico tardío, en el norte de Chile situaciones de complejidad social se reconocen con claridad en el Formativo Tardío.

IV.- INDICADORES CULTURALES DE ESTE PROCESO.

Los sitios que arrojan las evidencias que nos permiten plantear nuestra posición son: Cementerio Camarones 15, descrito por Rivera (1974) y Focacci, (Com. pers.), Cementerio Quiani-7 (Dauelsberg, 1974); Campamento Acha-2 (Muñoz, 1981; Muñoz, Chacama, 1982) y La Capilla-I (Muñoz, 1981; Muñoz, Chacama, 1982).

Cronología.

Camarones-15	Quiani-7	La Capilla	Acha-2
1100 A.C	1600 A.C	1700 A.C.	Muestra en estudio
		1500 A.C.	
		840 A.C.	

Camarones-15 y Quiani-7 se han discutido en numerosas oportunidades, por esta razón las evidencias que se presentan se basan preferentemente en los sitios La Capilla y Acha-2, que forman parte de los últimos trabajos que hemos realizado y que están en prensa (Muñoz, Chacama, MS.).

Los fundamentos para el desarrollo de estas hipótesis considerarán preferentemente los aspectos de patrones habitacionales, cerámica, presencia de camélidos, productos agrarios, entierros y otras evidencias culturales que demuestran una relación con este grupo.

Patrón habitacional .

Acha-2 es un campamento que se reconocía por pequeños conchales monticulares. Al despejar estos montículos se visualizaron numerosas estructuras de plantas circulares, conformadas por dos hileras concéntricas de piedras separadas. El diámetro de estas estructuras alcanza 1,20 a 3,00 mt. Los elementos que componen estas hi-

ladas son fundamentalmente cantos rodados con algunos restos de hueso de mamífero marino (*Otaria jubata*) y coral. Entre estas hileras fueron encontrados restos de postes que probablemente sirvieron para sostener la parte superior de la habitación. En el centro de estas estructuras se ubican los fogones en los que se incluyen basuras de vértebras de pescados, mariscos y residuos de fibra vegetal. (Lám. 1).

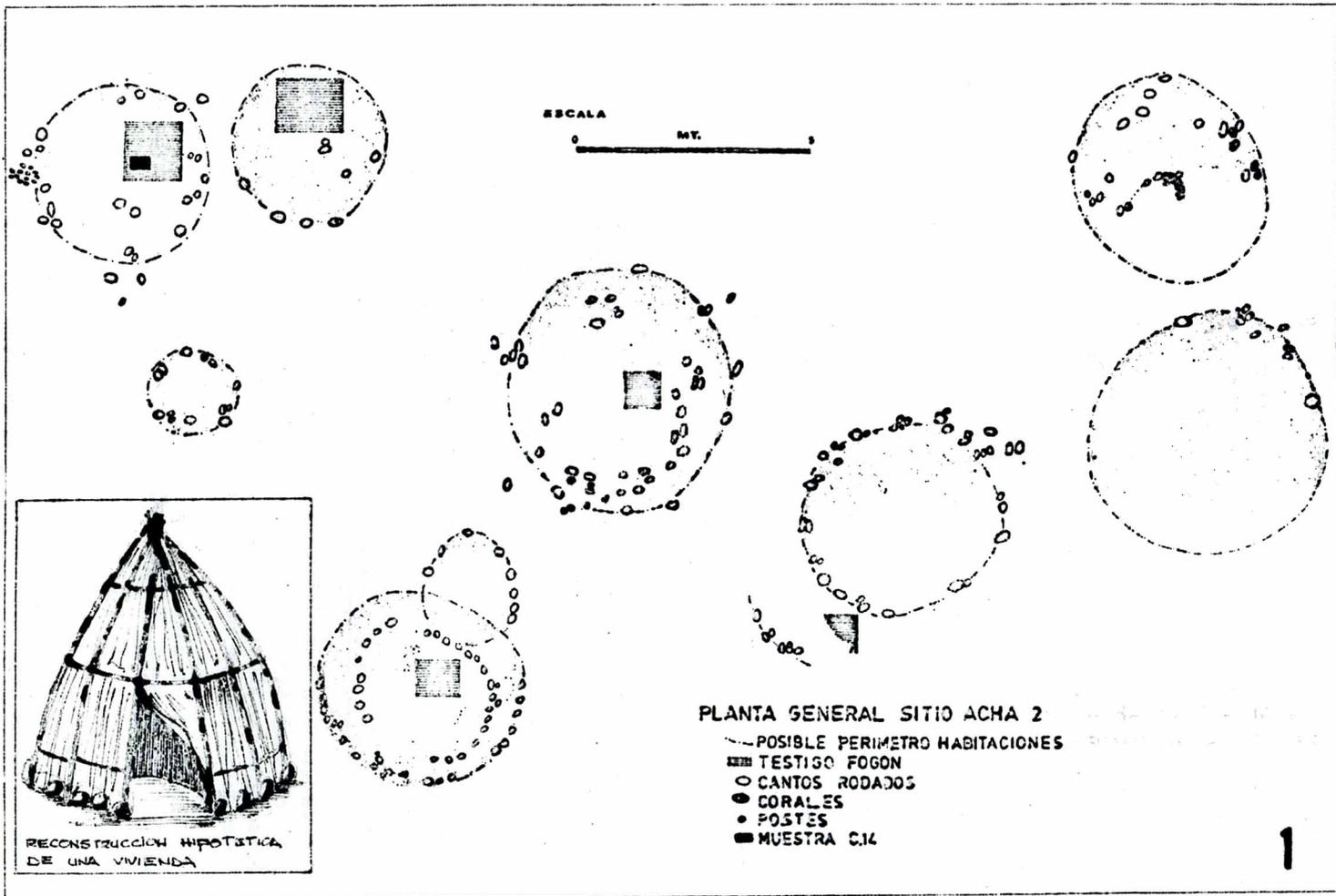
Antecedentes conocidos sobre patrones habitacionales en la costa del Pacífico sur de los Andes meridionales son escasos. Por otro lado nuestros antecedentes no se asemejan al nivel de construcción alcanzado por los poblados de la misma época ubicados en la costa central y norte de Perú; tal es el caso de Culebras (Huarney), Chuquitanta o el Paraíso (Chillón), Río Seco (Chancay) etc. donde se construyó con piedras, adobe y caña. En otros casos fueron utilizados grandes muros de basalto en forma aterrazada como lo demuestran las construcciones del sitio Culebras; llegándose incluso a desarrollar aspectos decorativos en la arquitectura que se aprecia en Río Seco específicamente para los edificios que Matos y Ravines (1981), denominan públicos.

Varios de los aspectos constructivos, como la materia prima, las formas aterrazadas en altura con una planificación aldeana, se conocen en esta zona en los períodos tardíos agroalfarero.

Quizas lo que más se asemeja al modelo habitacional de Acha-2 son las habitaciones encontradas en Paracas donde se hallan depresiones circulares de 2 a 3 mts. También son comparables a chozas cónicas levantadas con palos de sauce y esteras de totora descubiertas en Asia. (Engel, 1966)

La particularidad que entrega Acha-2 sobre la construcción de sus viviendas, refleja un modelo de carácter regional con algunas similitudes a las que se ubican en el sur del Perú. En el norte de Chile las estructuras habitacionales de Conanoxa Wa (Niemeyer, Schiappacasse, 1964) recuerdan ciertos rasgos de Acha-2.

Es posible que las raíces de este modelo habitacional de Acha-2 estén en los tempranos hallazgos de Quiani-9 (Muñoz, 1981; Muñoz, Chacama, 1982). En este patrón habitacional es posible ver planta de habitación circular, que se desplazan por unidades dispersas sin formar aglutinamiento de viviendas como se caracteriza Acha-2.



Presencia inicial de la cerámica.

En las estructuras habitacionales de Acha-2 fueron hallados residuos de arcilla amasada. Estas presentan incrustaciones de fibra vegetal (tallos y hojas). Esta masa arcillosa compacta de color plomo oscuro tiene un peso de 200 grs.

Antecedentes que permiten postular que este material fue utilizado para manufacturar tuestos nos proporciona la cerámica de la fase Faldas del Morro y Azapa (Kushner, 1974; Santoro, 1981). El antiplástico es preferentemente arena y fibra vegetal. Probablemente esta rudimentaria forma de cerámica corresponda al contacto ejercido entre los grupos locales y las poblaciones altiplánicas que se están asentando en el valle y cuyas evidencias fechadas en 1300 A. C. por Santoro, en AZ-71 (1981) para la fase Azapa (formativo temprano), avalarían esta hipótesis.

En los Andes centrales, Matos (1975) describe unas bolas de arcilla mezcladas con ichu que aparecieron en el estrato 3 y 4 de la cueva de Pachamachay, ubicada en la puna de Junín. Asocia estos hallazgos a la confección de la cerámica, aunque plantea que aún se desconoce el cocimiento de ésta. Cronológicamente habría una similitud, con los hallazgos de Acha-2, correspondiendo al período final del preagroalfarero.

Mayores antecedentes sobre esta discusión del temprano manejo de arcilla en nuestra área lo encontramos en las poblaciones Chinchorro (2200 A.C.) donde se han hallado varias figuras de arcilla que diseñan el rostro humano. Se trata de material compactado pero no cocido. Es probable que desde estas tempranas figurillas de arcilla hasta la aparición de la cerámica 1300 A.C. (Santoro, 1981) haya habido una experimentación en cuanto a lograr el cocimiento y un antiplástico más grueso y llegar así a fabricar los primeros cacharos que si bien son rudimentarios, cocidos a una temperatura baja, sabemos que respondieron a una función doméstica (Santoro, 1981).

Presencia de los camélidos.

Varios son los antecedentes que demuestran la presencia directa de los camélidos en la costa de Arica, como consecuencia de este proceso que revolucionó a las poblaciones locales asentadas en los valles costeros que caen al pacífico.

En primer lugar se ha podido establecer que en la cueva de la Capilla hay dibujos que reflejan la presencia de este tipo de anima

les. Los colorantes con que fueron pintadas las figuras fueron encontrados en la estratigrafía cultural que aparece en esta caverna. A través de los análisis hechos por Muñoz, Chacama (1982) se pudo comprobar que ambas evidencias forman parte de una misma ocupación temporal y que las pinturas a su vez fueron hechas en un mismo momento.

La presencia de animales domésticos es de relativa importancia pues forma parte de un nuevo incremento económico para el mantenimiento de estas poblaciones asentadas en la costa. En las basuras del mismo recinto se han encontrado varios restos de huesos de camélidos, sugiriendo una dieta permanente de estas poblaciones. Es probable que la presencia de llamas en la costa se deba al dominio entre valle y costa que ejercen las poblaciones locales y sus contactos con las poblaciones altiplánicas, probablemente a través, de un intercambio de productos. Antecedentes en el valle que visualizan este aspecto antes del primer milenio antes de Cristo, los encontramos en Santoro (1981) para lo que él llama fase Azapa, donde en un piso habitacional de la población AZ-71 ha encontrado cropolitos de camélidos con fechas de 1300 A.C.

La carne de estos animales probablemente constituyó un complemento dietético; la lana, fue empleada para la confección de vestimentas, tales como mantas, taparrabos, turbantes, que aparecen por prímera vez cubriendo los cuerpos de las poblaciones Quiani-7 y Camarones-15.

En el arte decorativo se aprecia el dibujo de camélidos. La cestería decorada y las calabazas pirograbadas apuntan a diseñar frecuentemente este elemento. El efecto que causó la incorporación de animales domésticos en la economía de los grupos costeros es tan fuerte que se refleja en todo orden de cosa como arte, decoración y, en general, en todos los aspectos de la cultura material.

Nuevas evidencias culturales.

A pesar de que ya se conoce la lana, el trabajo en fibra vegetal es utilizado con frecuencia en la confección tanto de las vestimentas, faldellines y cobertores públicos, como en los utensilios domésticos: cesterías e instrumentos para la pesca, cuerdas y redes. Junquillos (*Scirpus* sp.) y totora (*Cyperus* sp.) se obtenía en lugares donde había abundancia de agua y donde además les fué posible desarrollar los primeros brotes de agricultura.

Otros elementos que aparecen en esta época y que han sido descritos por otros autores son: Portaguagua, uno de los cuales sirve de soporte al cuerpo extendido decúbico dorsal de un párvulo. Dauelsberg (1974) describe cuentas de collares diciendo que por su manufactura y forma corresponderían a elementos bien particulares para esta zona.

El uso del alucinógeno y del pirograbado en las calabazas aparece como un elemento diagnóstico en Camarones 15. Las figuras que ornamentan las calabazas tienen bastante similitud con el conjunto de figuras que aparecen en la cueva de la Capilla, especialmente los soles, pero su relación mayor está con evidencias similares de diseño geométrico de los sitios del formativo temprano (AZ-71, AZ-14, Faldas del Morro, etc.). Evidencias del complejo alucinógeno, tales como cajitas, tabletas, espátulas, brochas y tubos, también son elementos que aparecen por primera vez en esta época. Probablemente estas evidencias tengan su aparición en este momento en la costa debido a que hay una convivencia temporal con las poblaciones de agricultores de los valles, tomando como ejemplo las poblaciones que componen la fase Azapa, donde el pirograbado y el alucinógeno es parte integrante de la cultura de aquellos pueblos.

La presencia de los turbantes es un indicador en estos grupos, inicialmente se caracterizan por varias cuerdas de hilados de lana; en algunos casos aparecen con adornos de cuentas calcáreas (Dauelsberg, 1974). En las fases iniciales del formativo este elemento se desarrolla, a través de varias fajas de hilados, y con variados adornos: alfileres y culebras de cobre. Otro elemento que se asocia al adorno de la frente y cabeza es el tocado que aparece en Camarones 15 (Rivera, 1974) este elemento es escaso en los contextos hallados en el extremo norte de Chile. Una evidencia similar sería el tocado aparecido en Playa Miller 7, Rivera (1974) lo asocia a una manifestación de carácter ceremonial. Otro elemento novedoso que aparece en estos sitios es el silbato, trabajado en hueso. El uso de los instrumentos musicales se conoce desde el período Chinchorro, también lo hemos encontrado en las capas intermedias del conchal de Quiani, que anteriormente había sido excavado por Junius Bird en 1943. En nuestro caso se trata de un hueso de ave probablemente, que presenta varios orificios, muy similar a una quena. Un instrumento con características similares al encontrado por nosotros describe Engel (1966) en Paracas. Esto demuestra que los instrumentos musicales de viento eran usados tempranamente por los grupos precerámicos en la costa. Otros elementos, como las semillas de *múcuna elíptica* que aparecen en este período Rivera (1975) y Focacci (1980) los atribuyen a traslado por los grupos poblaciona

TRASGOS CULTURALES DE LAS SOCIEDADES DE LA COSTA DE ARICA, EN EL PERIODO ARCAICO TARDIO

<p>A) CASAS VIVIENDAS AGLUTINADAS DE BASE CIRCULAR CON FOGON CENTRAL</p>	 <p>PLANTA VISION HIPOTETICA</p>
<p>B) VESTIMENTA 1 FALDELLINES 2 COBERTORES PÚBICOS 3 CINTILLOS DE PELO HUMANO 4 MANTAS (TEJIDO DE LANA C/FLECOS)</p>	
<p>C) ELEMENTOS DOMESTICOS 1 CESTERIA 2 MORTERO 3 CERAMICA</p>	
<p>D) INSTRUMENTOS DE TRABAJO 1 ANZUELOS DE CACTUS 2 ARDONES 3 PESAS 4 REDES y CORDELILLOS</p>	
<p>E) ADORNOS 1 TURBANTES DE LANA 2 TOCADO CEFALICO 3 COLLARES (LAPIZLAZULI y CONCHA)</p>	
<p>F) ARTES (DISEÑO) DECORACION GEOMETRICA EN: 1 TEJIDOS DE MALLA 2 PICTOGRAFIAS EN CUEVAS 3 CESTERIA 4 CALABAZAS PROGRAMADAS</p>	
<p>G) MUSICA INSTR DE VIENTO (¿QUEHA?)</p>	
<p>H) MISCELANEO 1 PORTAGUAGUAS 2 ESTOLICA</p>	
<p>I) COMPLEJO ALUCINOGENO TUBOS 2 espátulas</p>	
<p>J) DEFORMACION CRANEANA 1 ANULAR 2 LUNEIFORME</p>	
<p>K) FUNEBRIA ENTIERROS EN POSICION FLECTADA / CON ASUAR.</p>	

Leon Espinosa

les de influencia transatlántica o amazónica que llegaron a esta área.

Entierros.

El hallazgo de cementerios con entierros individuales, con los cuerpos en posición semiflectada o recostada sin momificación artificial es un antecedente valioso para discutir que los cambios o transformaciones que sufrieron estas poblaciones costeras también afectó el ritual funerario. Ya no se observa la preparación de las momias para su conservación ni las tumbas colectivas. En algunos casos se puede observar las mascarillas de barro que tientan a pensar en la sobrevivencia de algunos rasgos Chinchorro.

Productos agrarios.

En el sitio la Capilla se han encontrado semillas de algodón (*Gossypium* sp.), camote (*Hipomea batata*), calabazas (*Legenaria* sp.) y mandioca (*Manihot utilissima*). En Quiani-7, Dauelsberg (1974) describe la presencia del zapallo. Estos primeros productos agrarios representan las evidencias cronológicas más tempranas para la costa de Arica, ya que en La Capilla aparecen a comienzo de ocupación con una fecha de 1700 A.C. - 1500 A.C. y en Quiani-7, 1600 A.C. Corresponderían a un cultivo inicial de los sectores bajos de los valles costeros de Arica, los que debieron ofrecer condiciones apropiadas para su desarrollo. En efecto, el clima de estos valles es semi-desértico con humedad relativamente alta, lo que favorece el crecimiento de distintas plantas silvestres. Esta gran humedad fué lo que facilitó el desarrollo del bioma vegetal.

Según Parodi (1933), Mortensen y Bullard (1971), Gianoni (1976) y H. Escobar (Botánico, Depto. de Agricultura. UTA.) el crecimiento de las especies mencionadas arriba requieren de las características climatológicas y de suelo que ofrecen estos valles semitropicales del pacífico sur.

La calabaza requiere de un clima tropical o semitropical y distintos tipos de suelos, pero con una fuerte humedad, estas mismas condiciones son necesarias para el cultivo de zapallos que aparecen en Quiani-7. El camote, otro producto encontrado tempranamente, requiere de una estación calurosa y de un período vegetativo de 4 a 6 meses, el riego le es beneficioso aunque puede soportar una sequía considerable. Con respecto al suelo, necesita un suelo razonablemente suelto, aunque puede cultivarse aún en suelos arcillosos pesados. La mandioca que también aparece como una de las primeras

evidencias en nuestro sitio es bastante resistente a las sequías y rara vez se riega, en cambio necesita de un suelo profundo para el desarrollo de sus raíces.

Otro producto que se asocia a esta temprana trilogía compuesta por yuca, camote y cucurbitáceas es la quínoa (*Chenopodium quinoa*) que más bien parece ser un producto traído de ambientes de climas helados y de alta humedad donde crece en forma natural sin requerimiento especiales de cultivo. Es poco probable que en una época en que recién se estaban dando los matices de un proceso agrícola en esta zona hubiera una intención de cultivar quínoa. La que le habría demandado un manejo sustancialmente distinto.

Otro aspecto interesante de discutir fueron los espacios que destinaron estas poblaciones para iniciar las primeras manifestaciones agrícolas. Es probable que las primeras prácticas las realizaran en las riberas de los ríos, donde se presentan las condiciones más favorables para estas actividades y, en los sectores donde florecieron vertientes y ciénagas. Estas mismas condiciones fueron aprovechadas por las poblaciones más tardías descritas en las crónicas. Es interesante ver como Acha-2, que es un campamento de pescadores, está ubicado en un lugar que fué zona cenagosa, lo que facilitaría la explotación del recurso hídrico en el interés experimental por el cultivo de plantas. Un proceso similar se registra en la costa central del Perú, específicamente en el área de Ancón por poblaciones que cultivaron tempranamente las calabazas, zapallos y el algodón (Moseley, 1973) y en el área de Paracas (Engel, 1966).

CONCLUSIONES .

Respuesta a la hipótesis.

- 1.- De acuerdo con los antecedentes expuestos habría en la costa de Arica una similitud con el proceso vivido en la costa meridional del Pacífico, más concretamente del centro y sur del Perú. Entre los rasgos que reflejan esta similitud, están:
 - 1.1 En el orden económico, las cucurbitáceas, mandioca y camote, incluyendo el algodón, corresponderían a los mismos productos cultivados que tempranamente se ubican en la costa central y sur del Perú. Estos productos son los antecedentes más antiguos datados cronológicamente para la costa de Arica. Anteriormente se pensaba que las primeras sociedades que iniciaban el proceso de experimentación agrícola eran las Faldas

del Morro, citando el maíz (*zea mais*) como indicador de primeros cultivos; se le asociaba a una serie de elementos culturales que por primera vez aparecían en esta zona, metalurgia, cerámica, tejidos a telar con decoración de listas etc. Ahora sabemos con certeza que este proceso es más antiguo y que las evidencias que se conocen por primera vez en el formativo temprano (Santoró, 1981) no irrumpen sorpresivamente en el tiempo sino que presentan un desarrollo gradual partiendo de métodos y técnicas experimentales, especialmente en cuanto a lo que se refiere a las condiciones edafológicas y climáticas de estos valles costeros.

Otros antecedentes que demostrarían que el cultivo inicial en la costa fue a base de tubérculos (camote y yuca) y cucurbitáceas (calabazas y zapallos) son los antecedentes que entrega Erices (1975) de acuerdo con el análisis hecho a evidencias etnobotánicas encontrada en el cementerio de Playa Miller fechado en 530 A.C. Es interesante destacar que a pesar que en esta fecha en los valles ya se conocía el maíz, la persistencia de consumo de cucurbitáceas y tubérculos en la costa reflejaría un uso frecuente y tradicional en la dieta de estos pescadores, probablemente debido a un largo historial productivo desde las evidencias halladas en La Capilla. (1700 A.C.)

Finalmente, sobre este punto merece llamar la atención a situciones similares que incluso se dan en el área que Lumbreras (1981) denomina Extremo Norte Andino. Allí el surgimiento de las primeras aldeas (1000 A.C.) e incluso la aparición de la cerámica que tiene sus inicios más tempranos que el desarrollo aldeano ven emparentada a una agricultura inicial de Yuca o Mandioca y otros tubérculos. Estos antecedentes nos lleva la reflexión que si bien la emergencia de estos fenómenos son muy distantes unos de otros (Arica-Colombia) el proceso económico y sus indicadores culturales apuntan a una misma realidad.

- 1.2 En cuanto al desarrollo habitacional de esta etapa se aprecia un aumento de las viviendas aglutinadas en relación con los campamentos de períodos más tempranos que se distribuyen en unidades dispersas como lo son las de Quiani-9 fechado en 4420 A.C. (Muñoz, Chacama; 1982). Esto se debe probablemente a que hay un mayor acceso a recursos productivos, ya que su cercanía a los sectores donde hay recursos de agua, posiblemente facilitó la explotación de los recursos vegetales, y de

caza apoyando un asentamiento más estable y un consecuente aumento demográfico. Prueba de estos planteamientos son los antecedentes de elaboración de cerámica, testificada por la arcilla preparada con restos vegetales, y los morteros que avalan una actividad de molienda con recursos recolectados en el valle.

Si comparamos el patrón habitacional de esta área con el que se observa en la misma época en la costa peruana vemos una marcada diferenciación.

En el área peruana central la arquitectura alcanza un alto grado de desarrollo hacia fines del Arcaico (2000 A.C. - 1500 A.C.), a pesar de que más tempranamente se construye con elementos primarios: caña, arbustos y piedras. En cambio en Arica como en el sur del Perú, las viviendas no tuvieron un alto desarrollo y mantuvieron el esquema conservador del patrón habitacional temprano utilizando los recursos marinos y el uso de la totora y arbustos fundamentalmente.

- 1.3 El aumento de una tasa demográfica para esta época se ve corroborado, por un lado por el aumento de las viviendas y por los cementerios donde se aprecia un mayor número de entierros en relación con los períodos más tempranos. Esta situación obligaría a pensar en una complejidad social más desarrollada. Se destaca por ejemplo la aparición de ciertos elementos nuevos que aparecen en algunos entierros, tales como: collares, diseños en calabaza, tejidos y cestería, alucinógenos, adornos cefálicos, etc.

De acuerdo con estos antecedentes se refuerza la idea que si bien en el Perú como en la costa de Arica el proceso fue similar, en la costa peruana es más antiguo, pudiéndose detectar un desarrollo gradual que se manifestó a través de 3000 años aproximadamente. En la fase final del arcaico en la costa central del Perú se llegaron a conformar sociedades autosuficientes con una organización social compleja. En Arica los cambios se produjeron a partir del 2000 A.C. perdurando hasta el 1000 A.C. aproximadamente, con consecuencia en el orden económico, con algunos cambios en lo social, pero sin alcanzar una alta complejidad. Para explicar esta situación habrían varios fundamentos:

- a) Razones ecológicas: Si comparamos el área geográfica de la costa central del Perú con la muestra vemos que los valles costeros de nuestra área son angostos con pocos espacios cultivables y un es

currimiento de agua de río temporal. Esta escasez de agua ha provocado largas sequías cada cierto tiempo con desastrosas consecuencias para las poblaciones de estos valles. En cambio en el Perú los valles son amplios, extensos, con una mayor cantidad vegetal por un escurrimiento de aguas también mayor y constante.

b) Razones sociales: Los grupos locales estuvieron socialmente adaptados a actividades de caza y recolección con una larga tradición precedente, que fue progresando en su eficacia. Esta situación sumada a las condiciones ecológicas de nuestra área facilitó la dependencia marítima, haciéndolo difícil para el hombre desprenderse de patrones tan accesibles.

c) Razones internas del mismo proceso: Es probable que en los Andes centrales se hubieran producido los cambios más sustanciales, como la domesticación de las plantas que fueron la base para los cambios sociales.

En Arica, que representa una zona marginal de este proceso, no se habría desarrollado la domesticación, sino que las plantas se habrían introducido ya en proceso de cultivo y solo se requirió tal vez de un corto tiempo de aclimatación a estas latitudes.

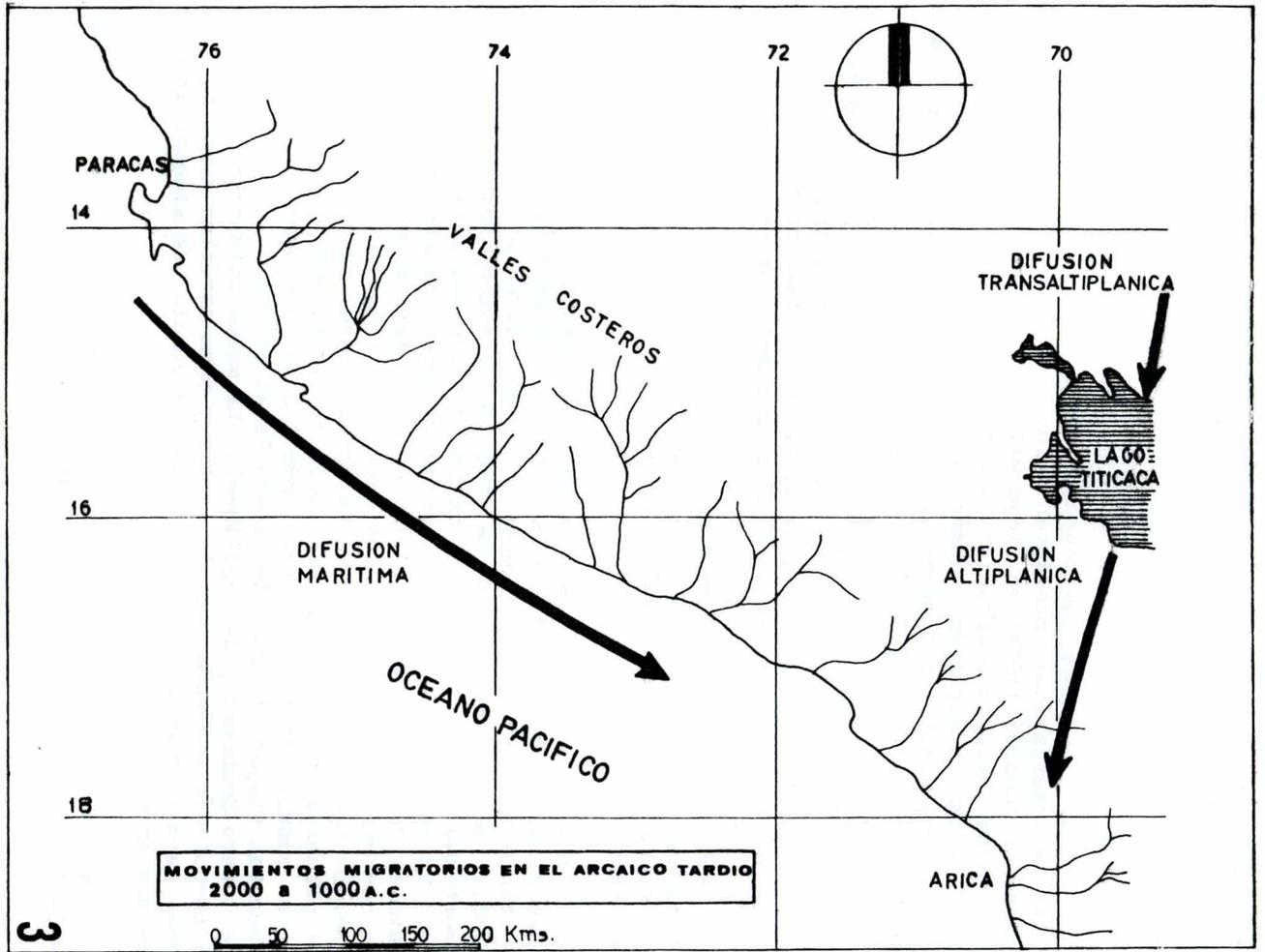
HIPOTESIS SOBRE VIAS DE DIFUSION DE LOS INDICADORES DE CAMBIO.

Esta hipótesis no podrá ser desarrollada en esta ocasión, pero la planteamos como una investigación deseable a futuro.

Pensamos que la introducción de los elementos agrícolas, poblacionales y algunos rasgos culturales de cambio que hemos analizado, pudieron haberse originado a través de dos rutas:

1.- La primera pudo ser una vía terrestre a través del desierto costero utilizando el agua dulce de los valles, que desde la zona de Arica y hasta Paracas se presentan no muy distante unos de otros.

Los antecedentes sobre este tipo de movilidad y obtención de recursos son conocidos históricamente, para la costa central del Perú a través de la información que nos entrega Rostrowski (1975). En esta información se describen los rápidos desplazamientos en forma longitudinal y la forma de sobrevivir de estos pescadores. Este desenvolvimiento es consecuencia de una formación ancestral cuyos orígenes se remontan cuando el hombre era un depredador fundamentalmente de mar.



2.- La segunda alternativa tendría que corresponder a la utilización de un medio de navegación. A pesar que en la costa del Pacífico estos antecedentes son escasos para la etapa arcaica, merece la atención los hallazgos de una serie de palos de balsas encontrados en algunos de los cementerios precerámicos de la costa de Arica. En Quiani - 7 (Dauelsberg, 1974); Focacci, Coms. Pers.) se encontró un trozo de palo de balsa que presenta sus extremos empinados. Estas mismas características presentan otros artefactos de madera encontrados por Focacci (1974) en Playa Miller-7 (530 A.C.). En general todos estos palos presentan un pulimento producto del roce con la arena. Llama la atención además que estas evidencias son muy similares a los palos que componen las embarcaciones tardías conocidas como balsas de tres palos (Ver Lám. 3).

Algunas evidencias similares con respecto a este tipo de embarcación se conocen hasta hoy en las playas de Arica; Valdivia (1974) describe la pesca de arrastre con balsas de tres palos, lo que demuestra ser un elemento eficaz como medio de navegación.

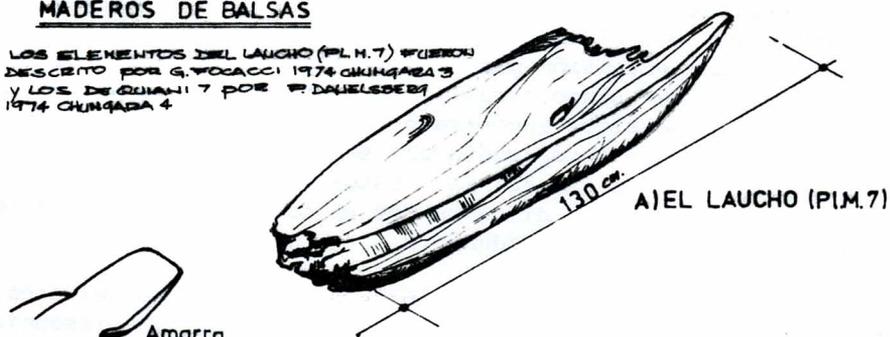
Sobre otro tipo de embarcación construída en cuero de lobo o totora que se conocen tardíamente (Núñez, 1979, Cieza de León, 1553, Colecciones Museo San Miguel de Azapa). No hay registros concretos para esta etapa arcaica.

Para avalar tanto la presencia del mismo tipo de individuo desde el precerámico hasta el desarrollo regional se pueden mencionar tanto los antecedentes genéticos como culturales. Rothhammer, *et al.*, (1981) desde el punto de vista de la antropología física ha demostrado una población única de acuerdo con sus caracteres genéticos. Estos antecedentes se remontarían desde Chinchorro (2200 A.C.) hasta el Desarrollo Regional (1200 D.C.). Esta misma situación ocurre con otros rasgos culturales como las habitaciones. Muñoz (1981) describe habitaciones en la costa datadas tardíamente (1200 D. C.) que presentan rasgos característicos de viejos modelos precerámicos de la costa. Otros elementos como los tejidos domésticos también presentan viejos sistemas de tejeduría en cuanto a la trama y urdimbre (Cerro Sombrero y la Capilla-4). La misma situación ocurre con la tecnología empleada para la pesca y caza marítima donde Focacci (Com. Pers.) informa acerca de la sobrevivencia de algunos artefactos precerámicos.

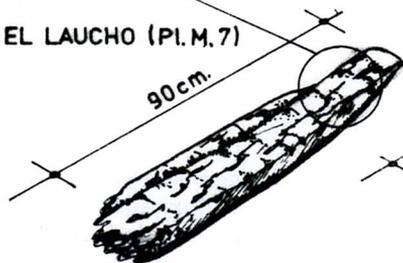
Merece llamar la atención algunos antecedentes de períodos más tempranos que reflejan movilidad de grupo.

MADEROS DE BALSAS

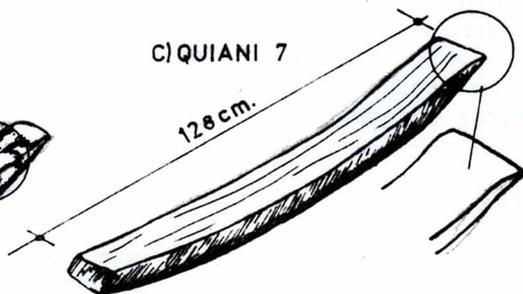
LOS ELEMENTOS DEL LAUCHO (PL.M.7) FUERON
DESCRITO POR G. VACCINI 1974 CHUNGARA 3
Y LOS DE QUIANI 7 POR F. DANIELSBERG
1974 CHUNGARA 4



B) EL LAUCHO (PL.M.7)



C) QUIANI 7

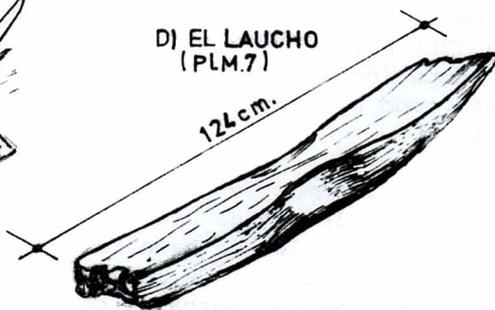


A, B, C PROBABLEMENTE ELEMENTOS DE
'BALSA DE 3 PALOS'

Balsa de 3 palos



D) EL LAUCHO
(PL.M.7)



En el período Chinchorro es curioso como la distribución de los cementerios con el indicador diagnóstico de momificación artificial alcanza una extensión por todo el litoral del Norte de Chile. Más tempranamente Llagosteras (1977) informa de la presencia de varios litos geométricos encontrado en el Norte de Chile específicamente en la costa de Antofagasta que son similares a los que se encuentran en la costa de California. Estos elementos tendrían su explicación a través de la difusión por el océano Pacífico que se remontaría al 7500 A.C. aproximadamente.

El análisis de las tradiciones costeras en la época del arcaico tardío que hemos analizado nos muestra que estamos en presencia de patrones reiterativos en diferentes sitios lo que avalaría nuestra hipótesis de una difusión temprana a través de la costa. Es deseable profundizar estos análisis comparativos para enriquecer, modificar o desechar la hipótesis aquí propuesta.

NOTAS

- 1) En la realización de este artículo, merece mi gratitud, la señorita Julia Córdova con quien discutí y corregí lo expresado. Al señor Guillermo Focacci, por haberme proporcionado antecedentes para hacer la discusión en el presente trabajo. A los señores M. Rivera, A. Llagosteras, a los colegas C. Santoro y J. Hidalgo por las referencias que hicieron al leer el manuscrito, y al señor Juan Chacama por la realización de los dibujos y con quien realizamos las labores de campo y la monografía final de los sitios que se mencionan.
- 2) La fecha de 840 A.C. corresponde a la parte superior del estrato cultural de esta cueva. El estrato tiene un espesor de 12 cm. Las fechas de la parte inferior de este estrato tienen 1700 A.C. y 1500 A.C. De acuerdo con estos antecedentes. La ocupación de la Capilla demuestra haber sido habitada durante todo el proceso de cambio que se discute en el presente trabajo.
- 3) Aunque no tenemos fechas para dar un orden cronológico a este campamento, las evidencias culturales como arcilla burdamente amasada, cuchillos de base recta de forma triangular aserrada forma de la planta de la estructura habitacional, similar a la de Conanoxa Wa, barbas y pesas de arpones similar a los comentarios de esta época de transición, demuestran una relación de grupo.

BIBLIOGRAFIA

- BIRD, Junius
1943
Excavations in Northern Chiloe. Anthro
pological Papers, American Museum of
Natural History, Vol. 38, New York.
- BITTMANN, Bente
1982
Revisión del Complejo Chinchorro Chun
gará N°9, Depto. de Antropología. Un
iversidad de Tarapacá. Arica-Chile
- CIEZA DE LEON, Pedro
1553 1947
La Crónica del Perú. Colección Austral
Espasa-Calpe, S.A., Madrid-España.
- DAUELSBERG, Percy
1974
"Excavaciones Arqueológicas en Quiani.
(Provincia de Tarapacá, Depto. de Ari
ca) Chungará N°4. Depto. de Antropolo
gía, Universidad del Norte, Sede Arica,
Chile.
- ENGEL, Frederic
1966
Paracas. Cien siglos de la cultura pe
ruana. Editorial Juan Mejía Baca. Li
ma-Perú.
- ERICES, Sergio
Evidencias de vegetales en tres cemen
terios prehispánicos, Arica - Chile.
Chungará N°5. Depto. de Antropología.
Universidad del Norte, Arica.
- FOCACCI, Guillermo
1974
"Excavaciones en Playa Miller-7. Chun
gará N°3. Depto. de Antropología. Un
iversidad del Norte-Chile.
- 1980
Síntesis de la arqueología del extremo
norte de Chile. Chungará N°6. Depto.
de Antropología. Universidad del Nor
te, Sede Arica-Chile.

- GIACONI, Vicente
1976 "Cultivos de hortalizas". Editorial Universitaria. Santiago de Chile.
- KUSHNER, Diana
1974 Análisis ceramológico de restos provenientes de El Laucho, F. Morro y Alto Ramírez. En Rivera *et al.* *Chungará* N°4. Depto. de Antropología. Universidad del Norte, Arica-Chile.
- LARRAIN, Horacio
1974 Demografía y asiento de pescadores del sur peruano y norte chileno, según in forme del cronista Antonio Vásquez de Espinoza (1617-1618). *Revista Norte Grande*. Vol. I, N°1.
- LUMBRERAS, Luis
1974 La arqueología como ciencia social. Ediciones Histar. Primera edición. Lima-Perú.
- 1981 Arqueología de la America Andina. Editorial Milla Batres, Impreso en Lima, Perú.
- LLAGOSTERAS, Agustín
1977 Ocupación humana en la costa norte de Chile asociada a peces local- extintos y a litos-geométricos 9690 + 160 A.P. *Actas del VII Congreso de Arqueología de Chile*. Altos de Vilches. Edicio nes Kultrún Vol. I, Santiago de Chile.
- MATOS, Ramiro
1975 Prehistoria y ecología humana en las punas de Junín. *Revista del Museo Na cional de Lima*. Tomo XLI. Lima-Perú.
- MATOS, R. y RAVINES, R.
1980 Historia del Perú. Tomo I, Perú anti guo. Editorial Juan Mejía Baca. Lima, Perú.

- MORTENSEN, E. y BULLARD, E.
1971 Horticultura tropical y subtropical. Centro regional de ayuda técnica Agencia para el desarrollo Internacional (AID). Segunda Edición.
- MOSELEY, Michael
1973 The maritime foundation of Andean civilization California, USA. Cummings. Pub.Co. 75.
- MUÑOZ, Iván
1981 Dinámica de las estructuras habitacionales del extremo norte de Chile. *Chungara* N°8. Depto. de Antropología. Universidad del Norte. Arica-Chile.
- MUÑOZ, I. y CHACAMA, J.
1982 Estudios de las poblaciones costeras del extremo norte de Chile. Período Precerámico. Documento de trabajo N°2. Depto. de Antropología. Universidad de Tarapacá. Arica-Chile. En Prensa.
- NIEMEYER, H. y SCHIAPPACASSE, V.
1964 Investigaciones arqueológicas en las terrazas de Conanoxa, valle de Camarones. (Prov. de Tarapacá). *Rev. Universitaria*. Anales de la Academia chilena de Ciencias Naturales. Pub. N°26. Santiago.
- NUÑEZ, Lautaro
1974 La agricultura prehispánica en los andes meridionales. Universidad del Norte, Ediciones Orbe. Santiago de Chile.
- 1979 Balsas prehistóricas del litoral chileno: grupos, funciones y secuencia. Ponencia presentada al primer encuentro sobre prehistoria del Ecuador y América, Mayo 1979, Quito-Ecuador. Antofagasta, Chile 1979.

- 1980 Arqueología cronológica de Chile Septentrional y Relaciones Limítrofes. Trabajo presentado en la nueva edición *Cronologies in New World archaeology* (Academic Press Inc). Editado por R.E. Taylor y Clement W. Meighan.
- NUÑEZ, L. y DILLEHAY, Tom
1979 Movilidad giratoria, armonía social y desarrollo en los Andes meridionales, patrones de tráfico e interacción económica (ensayo). Antofagasta. Dirección General de Investigaciones Científicas y tecnológicas. Universidad del Norte. Chile.
- PARODI, Lorenzo
1933 Notas preliminares sobre plantas sudamericanas cultivadas en la provincia de Jujuy. *Anales de la sociedad Argentina de estudios geográficos*. Tomo IV. N°1.
- PRICE, Bárbara
1976 Prehispanic Chiefdoms in the Americas: Implications for Urban Development, *Atti del XL Congreso Internazionale degli Americanisti*. Roma, Genova, 1972. Vol. IV, Genova, Italia.
- RIVERA et al.
1974 Aspectos sobre el desarrollo tecnológico en el proceso de agriculturización en el norte prehispánico especialmente en Arica (Chile). *Chungará* N°3. Departamento de Antropología. Universidad del Norte, sede Arica-Chile.
- RIVERA, Mario
1975 "Una hipótesis sobre movimientos poblacionales altiplánicos y transaltiplánico a las costas del Norte de Chile". *Chungará* N°5. Departamento de Antropología. Universidad del Norte, Arica-Chile.

VALDIVIA, Luis
1974

Pesca de arrastre con balsas en las
playas de Arica. *Chungará* N°4. Depto.
de Antropología. Universidad del Norte
te, sede Arica-Chile.

WILLEY, Gordon
1971

An introduction to American Archaeology.
Vol. 2, South America Prentice -
Hall. Englewood.